



El sapo y el venado

Narrativo

Un día, los animales del bosque decidieron organizar una maratón. Todos fueron invitados. Muchos ya estaban esperando en la meta de salida. El sapo y el venado estaban muy cerca uno del otro. El venado dijo que no quería que el sapo participara. Según él, era un animal inferior. Cuando el sapo escuchó al venado, infló su buche. Luego, le dijo: No menosprecies a nadie, pues te podrías llevar una sorpresa.

Los jueces dieron el banderazo de salida y empezó la carrera. Durante el recorrido los animales observaban el evento. Todos aplaudían al ver pasar a los competidores. El venado iba muy rápido. Luego, vio hacia atrás y se dio cuenta que iba en primer lugar. No veía al sapo por ninguna parte. Iba muy tranquilo sintiéndose el ganador. Cuando estaba a un metro del final se fijó que el sapo ya estaba cruzando la meta de llegada. No puede ser, se dijo a sí mismo. ¿Cómo lo hizo? El venado estaba más que sorprendido. También se sentía muy enojado; no, estaba furioso.

Caminaba dando vueltas y vueltas, y preguntándose ¿Qué pasó? ¿cómo pasó? ¡No lo podía creer! Se sentía frustrado. Sin embargo, se calmó y aceptó el triunfo del sapo. Luego, se acercó y le dio un sincero abrazo de felicitación. El sapo amablemente le respondió: ¡Gracias por tu ayuda, amigo venado! Tus palabras y tus cuernos me ayudaron a triunfar. Luego, le guiñó el ojo mientras el venado lo miraba desconcertado.

José Arnulfo Vásquez
Totonicapán, Totonicapán

